

LA PRESENCIA DE MUJERES EN LA GEOGRAFÍA ACADÉMICA: ¿HACIA UNA MASCULINIZACIÓN DE LA DISCIPLINA?*

*Maria Dolors Garcia-Ramon
Hermínia Pujol i Estragués*

Introducción

En 1985 realizamos un estudio sobre el lugar que ocupaban las geógrafas en la estructura académica de las universidades españolas, así como sobre su presencia y significación en la producción científica (Garcia-Ramon *et al.*, 1988). Redactamos también un breve informe sobre el estado de la docencia y de la investigación de género en la geografía española (Garcia-Ramon, 1989), donde destacamos que, a pesar de tratarse de una temática muy nueva, se empezaba a trabajar en ella de forma importante. Entonces observamos que la presencia de geógrafas en las facultades era relativamente alta (alrededor de un tercio del profesorado, aunque concentradas en las categorías más bajas), pero que publicaban menos y conseguían titularse como doctoras en una proporción menor a la de sus compañeros postgraduados. A pesar de ello, esta situación era mucho mejor que la observada en el Reino Unido, donde en 1982 las geógrafas solamente representaban el 11,4 % del total del profesorado (Johnston *et al.*, 1983).

Hay que destacar que los resultados de nuestra investigación reflejaban la situación en 1984, justo antes de la aplicación de la Ley de Reforma Universitaria (LRU). Esta nueva ley daba una mayor autonomía a las universidades e intentaba encauzar

* Publicado originalmente en *Cuadernos de Geografía* (Universidad de Valencia), 75; pp. 91-102 (2004).

los problemas derivados de la extraordinaria expansión de la educación universitaria en la década de los setenta, tanto en número de estudiantes como en volumen de profesorado. La nueva ley estableció un procedimiento por el que cada universidad tenía un gran peso en la selección de su profesorado permanente. Predecíamos entonces una menor movilidad ya que los candidatos y las candidatas locales tendrían una mejor posición que los/as foráneos/as (cuando se diera el caso). También apuntábamos que las ratios por sexo podrían cambiar, ya que, en primer lugar, esta «endogamia» beneficiaría a las mujeres —quienes suelen tener menos movilidad que los hombres al buscar trabajo— y, en segundo lugar, preveíamos que la LRU aumentaría las oportunidades del profesorado que llevaba tiempo en las categorías inferiores, en las que las mujeres eran más numerosas.

En aquellos momentos la situación de la geografía y los estudios de género, así como el comparativamente alto porcentaje de geógrafas que ejercía como profesoras universitarias, se podía valorar muy positivamente (Monk, 1994), pero en los últimos años este aspecto positivo se ha ido diluyendo. Los porcentajes de profesoras en los departamentos de geografía solo han experimentado un leve crecimiento (34,6% frente al 33% anterior). El enfoque de género en la docencia y en la investigación en geografía únicamente está presente en una minoría de departamentos. En sentido inverso al creciente número de profesoras en el ámbito anglosajón (Brinegar, 2001), la imagen de la geografía en la España de hoy es más masculina que entonces, aunque es cierto que los puntos de partida son muy distintos —en el caso anglosajón la posición inicial era peor. Quisiéramos preguntarnos qué está pasando en la geografía española para que en la actualidad siga caminos diferentes a los de la geografía del área anglosajona, al menos en este punto.

Con la intención de analizar dicha evolución, nos centraremos primero en la presencia de las mujeres en los de-

partamentos universitarios y, después, analizaremos las cifras que hemos obtenido sobre su producción científica. Intentaremos comparar la situación actual con los resultados alcanzados quince años antes. Los datos más recientes (para el curso académico 1998/1999) corresponden solamente a los siete departamentos de geografía de la comunidad autónoma de Cataluña, mientras que las cifras con las que trabajamos hace 15 años se referían a la totalidad de los 26 departamentos de geografía españoles.¹ De todos modos pensamos que la comparación es relevante porque los departamentos de geografía de las universidades catalanas representan una proporción apreciable dentro del total de las españolas y porque, por otro lado, no se apartan mucho de la tónica general en España en los temas que aquí interesan. Los siete departamentos considerados en el presente trabajo son los dos departamentos de geografía de la Universitat de Barcelona, de la Universitat Autònoma de Barcelona, de la Universitat de Lleida, de la Universitat de Girona, de la Universitat Rovira i Virgili en Tarragona y el Departamento de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona (en la que se imparte docencia en geografía, aunque no se ofrezca la licenciatura en esta disciplina). El número total de estudiantes matriculados en geografía en Cataluña era de 2.000 en 1998, de los cuales el 42,7% eran mujeres (Institut Català de la Dona *et al.*, 2001). Es interesante recordar que España, como Cataluña, tiene

1. El tipo de datos en los que estábamos interesadas —ahora y entonces— no estaban publicados de forma desagregada para cada uno de los departamentos universitarios, por lo cual elaboramos y enviamos un cuestionario a cada departamento de geografía. Las dificultades para la obtención precisa de los datos de todos los departamentos españoles, nos impulsó a circunscribir el estudio a las universidades de Cataluña, que consideraremos ampliamente representativas de las tendencias generales en España. Ello lo sugiere una pequeña muestra que referenciamos más adelante. En nuestro reciente análisis sobre Cataluña utilizaremos datos adicionales publicados, para así completar mejor la imagen para las diferentes disciplinas en las universidades catalanas.

una alta proporción de estudiantes universitarios: en torno al 40% en el grupo de edad de 18-22 años.

Cuadro 1
Profesorado de los departamentos de geografía en España (1984)
y en Cataluña (1999)

	Hombres		Mujeres	
	1999	1984	1999	1984
>61	3,3	3,2	3,1	0
46-60	28,9	9,0	32,8	10,3
31-45	45,5	64,4	48,4	59,5
<30	22,3	23,4	15,6	30,2

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recopilados a partir de los cuestionarios enviados a los departamentos universitarios de esta especialidad.

La presencia de las mujeres en los departamentos de geografía

El número total de mujeres entre el profesorado de geografía de los departamentos de Cataluña es de 64 y el de hombres de 121. Así pues, el porcentaje de geógrafas es del 34,6 %, muy similar al porcentaje de profesoras universitarias de todos los departamentos de las universidades catalanas, que es del 33,2 % (Izquierdo, 1999). Pero lo que aquí nos interesa observar es la distribución de género por grupos de edad (Cuadro 1). La mayoría de las geógrafas están concentradas en los grupos de 31-45 años (48,4 % del total de profesoras) y en el de 46-60 (32,8 %), en ambos casos los porcentajes de profesores son ligeramente menores. El porcentaje de mujeres en el grupo superior (más de 61 años) es similar al de los hombres; pero lo destacable para el futuro próximo es que el porcentaje de mujeres menores de 30 años está significativamente por debajo del de sus colegas masculinos (15,6 %

contra 22,3 %).² La ratio hombre:mujer para el grupo de más edad es de 2:1, para los grupos centrales de 1,6:1 y 1,8:1; y para el grupo más joven de 2,7:1. Es altamente probable que las bajas ratios de los grupos centrales tengan algo que ver con la puesta en práctica de la LRU, que favoreció el acceso a las plazas funcionariales universitarias de las candidaturas locales del personal interino de las categorías más bajas, entre el cual la presencia de las mujeres era destacada. La concentración de mujeres en el grupo de edad 46-60 es también explicable por el gran crecimiento de las universidades españolas durante los años setenta, cuando se creó un buen número de nuevas plazas universitarias en un momento en que ya existía un importante porcentaje de licenciadas. Pero la elevada ratio hombre:mujer en el grupo más joven indica un descenso del número de profesoras y sugiere que en el futuro la geografía española estará más masculinizada, en contraste con lo que ocurre en la mayoría de las disciplinas. Si nos comparamos con las ratios de género de todas las disciplinas en las universidades de Cataluña, vemos importantes diferencias (Izquierdo, 1999). Las mujeres están concentradas en los grupos más jóvenes y son minoritarias en los de edades superiores. La ratio hombre:mujer del grupo de más de 60 años es de 4,7:1 (2:1 en geografía), pero en el grupo de menores de 30 años la relación es de 1,3:1 frente al 2,7:1 en geografía. Aunque la mayoría del profesorado más joven se halla en una situación interina (contractual y no funcional) esta es la

2. Una encuesta parcial que llevamos a cabo en seis departamentos de geografía fuera de Cataluña (Navarra, Valencia, Las Palmas, Autónoma de Madrid, Alicante y Cantabria) para el curso 2002-2003 sugiere una situación similar en toda España: el 41,3 % de las mujeres de los departamentos están concentradas en el grupo de edad de 46 a 60 años, el 47,6 % en el grupo de edad de 31 a 45, y solamente el 9,5 % en el grupo de edad de menos de 30 años. En el caso de los hombres la situación es similar pero la proporción de estos en el grupo más joven es ligeramente más alta (11,6 %). Pero es interesante subrayar que las mujeres representan solamente el 30 % del total de este grupo de profesorado más joven.

cantera de la que saldrán las candidaturas a las plazas permanentes. Así pues, la geografía manifiesta una importante desviación frente a la tendencia de las otras disciplinas en las universidades catalanas.

Cuadro 2

Profesorado académico según categoría en Cataluña, 1999
(en números absolutos y en % para el total de cada categoría)

	Hombres	Mujeres	Ratio	Total
Profesorado permanente				
Catedrático/a	12 (66,7)	6 (33,3)	2	18
Titular de universidad	42 (66,7)	21 (33,39)	2	63
Titular de escuela universitaria	3 (21,4)	11 (78,6)	0,3	14
Subtotal	57 (60)	38 (40)	1,5	95
Puestos no permanentes				
Ayudante	12 (66,7)	6 (33,3)	2	18
Becarios formación investigación	19 (73,1)	7 (26,9)	2,7	26
Asociados/as	33 (71,7)	13 (28,3)	2,5	46
Subtotal	64 (71,1)	26 (28,9)	2,4	90
Total	121 (65,4)	64 (34,6)	1,9	185

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recopilados a partir de los cuestionarios enviados a los departamentos universitarios de esta especialidad.

Es interesante observar, para 1999, la distribución de los hombres y las mujeres según su estatus académico (Cuadro 2). En la categoría superior de carácter permanente (catedrático/a), el porcentaje de mujeres se encuentra alrededor del 33 %, lo cual es equivalente al porcentaje de su presencia total en estos departamentos (34,6 %) y muy superior al porcentaje de mujeres sobre el total de catedráticas de las

universidades catalanas —14,9 %— (ICD/IDESCAT, 2001). En la segunda categoría (titular de universidad) el porcentaje de profesoras es del 33,3 %, muy próximo al porcentaje de mujeres en los departamentos de geografía y también al de esta categoría en todas las disciplinas de las universidades de Cataluña (31,6 %). Pero en la categoría de titular de escuela universitaria, en la que no es necesaria la titulación de doctorado, la presencia de las mujeres es mucho más alta (78,6 % frente al 41,9 % del conjunto). En cuanto a las categorías no permanentes los porcentajes de geógrafas se encuentran alrededor del 29 %, por debajo de su presencia en las universidades catalanas para el total de las disciplinas (35,7 %) (Izquierdo, 1999).

Todo ello dibuja un escenario relativamente positivo y quizás es el resultado de la aplicación de la LRU que facilitó la obtención de plazas permanentes por parte de las mujeres. Las geógrafas, en general, han llevado a cabo su carrera académica y profesional con normalidad sin presentar un comportamiento diferente al de sus colegas masculinos, a excepción de las titulares de escuela universitaria, categoría en la que se encuentra un número excesivamente alto de mujeres, contrariamente a lo que ocurre con los hombres que solamente se hallan en esta categoría en los estadios iniciales de su carrera. El gran número de catedráticas de geografía comparado con el total de catedráticas para todas las disciplinas (33,3 % frente a 14,9 %) puede ser explicado por los bajos porcentajes de mujeres en esta categoría en todas las disciplinas técnicas o de ciencias «duras»; y el hecho de que la licenciatura de Geografía no fuera institucionalizada en las universidades españolas hasta los años setenta permitió que cuando hubo mayor demanda de profesorado para impartir esta especialidad se encontraran ya en el mercado un buen número de licenciadas que podían ser candidatas. Las mujeres de estas cohortes tuvieron oportunidad de continuar sus carreras académicas, ya que el entorno

era menos competitivo y menos masculinizado que en otras disciplinas con un profesorado más establecido.

Después de analizar la presencia de las geógrafas en las plazas universitarias, es interesante considerar el número de mujeres entre el alumnado de geografía. En nuestro primer trabajo, las estudiantes llegaban al 56,1 % del total del alumnado de Geografía en España. En 1999 ese porcentaje ha descendido al 40,7 % (en Cataluña al 42,7 %), un cambio significativo en 15 años. Más aún si se compara con los porcentajes totales de mujeres matriculadas en primer y segundo ciclo universitario (el 53,13 %). Entre las humanidades (63,6 %) o entre las ciencias sociales (60,8 %) (CIDE/Instituto de la Mujer, 2001), la geografía presenta uno de los porcentajes más bajos (Cuadro 3). Está claro que esta masculinización del alumnado está relacionada con la masculinización de los grupos más jóvenes entre el profesorado, tal y como acabamos de constatar.

Cuadro 3

Alumnado matriculado en primer y segundo ciclo (Curso 1998/1999).

	Cataluña*			España**	
	Hombres	Mujeres	Total	% Mujeres	% Mujeres
Humanidades	8.416	19.169	27.585	69,5	63,6
Ciencias	6.293	8.148	14.441	56,4	54,2
Ciencias de la salud	2.922	6.996	9.918	70,5	71,4
Ciencias sociales	18.983	28.018	47.001	59,6	60,8
Ingeniería y Arquitectura	17.623	6.059	23.682	25,6	26,3

*ICD/IDESCAT (2001: 169) **CIDE/Instituto de la Mujer (2001: 94).

La contribución de las mujeres a la producción científica

Hemos analizado la autoría de todos los artículos publicados en las revistas académicas en Cataluña desde 1967 —cuando apareció la primera publicación catalana de estas características— hasta 1999. Los datos son acumulativos. En total, se han analizado cinco revistas, todas ellas publicadas por departamentos universitarios.³ *Revista de Geografía* (1967-1996) era publicada por la Universitat de Barcelona juntamente con *Geocrítica* (1976-1995), *Notes de Geografía Física* (1979-96) y *Scripta Nova/Biblio 3W* (publicación electrónica que apareció en 1996 relevando a *Geocrítica*); *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (desde 1981) publicada por la Universitat Autònoma de Barcelona en Bellaterra; y *Tarraco* (1980-1995) por la Universitat Rovira y Virgili. Con excepción de *Geocrítica*, todas tienen a mujeres en su consejo editorial, y *Documents d'Anàlisi Geogràfica* y *Notes de Geografía Física* han tenido a mujeres como editoras durante largo tiempo.

El número total de artículos revisados ha sido de 975 con una proporción de autoras del 23,7 %. En el análisis anterior (Garcia-Ramon *et al.*, 1988), el porcentaje de geógrafas era solamente del 11,7 %, una cifra baja en comparación con la presencia de mujeres entre el profesorado en ese momento (33,0 %); ahora —tal como apuntábamos— la presencia de las mujeres es ligeramente superior (34,6 %) pero en cambio el porcentaje de artículos firmados por ellas ha más que doblado en menos de 15 años. Así pues, las mujeres han demostrado una mayor productividad sobre la base de sus pu-

3. Existe una veintena de revistas académicas de geografía en España en activo, aunque con una aparición no siempre regular en todos los casos. No obstante, durante este período las revistas más conocidas y mejor establecidas se reducía a seis o siete, y tres de ellas eran catalanas: *Revista de Geografía*, *Documents d'Anàlisi Geogràfica* y *Geocrítica*.

blicaciones. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los artículos analizados fueron publicados durante las décadas de los ochenta y noventa, un período en el cual la LRU empezaba a ser aplicada.

Hemos examinado también las temáticas de las publicaciones⁴ y, a pesar de que los resultados son difíciles de interpretar, se perfilan algunos puntos interesantes. En general, las mujeres publican menos en geografía física que los hombres (quienes destacan por sus contribuciones en biogeografía, medio ambiente y climatología); en contraste, el número de artículos sobre geografía humana firmados por mujeres es notablemente mayor, particularmente en temas de geografía de la población,⁵ geografía urbana y análisis sobre actividad y vida cotidiana (esta última ha sido una de las líneas de investigación en que internacionalmente más se ha trabajado desde los estudios de género en geografía).

Las geógrafas contribuyen menos a los debates teóricos y a la historia del pensamiento geográfico, aunque también los porcentajes de este tipo de artículos son elevados, pero centrados más a menudo en estados de la cuestión o estudios sobre diferentes aspectos de la disciplina. En términos generales, los resultados son parecidos a los hallados hace 15 años. Las publicaciones de las geógrafas se orientan principalmente a temas que no requieran demasiado trabajo de campo (está claro que la movilidad es un factor restrictivo para las mujeres españolas a lo largo de su carrera académica).

4. Tenemos que admitir que la adscripción de cada artículo a una temática específica conlleva inevitablemente simplificaciones, por lo que los datos tienen que ser interpretados con cautela. Para una explicación de la metodología puede consultarse García-Ramón y Caballé (1998).

5 Conviene decir que hasta muy recientemente la geografía de la población en España no ha comportado una excesiva sofisticación en técnicas estadísticas (aunque recientemente un mayor número de geógrafos y geógrafas especializados también en demografía están cambiando esta tendencia). Por otra parte, la investigación en este campo no requiere mucha movilidad.

También es importante la revisión de los estudios y trabajos no publicados. La investigación básica en las universidades se inicia con la tesina o memoria de tercer ciclo y la tesis doctoral. A falta de datos significativos para los departamentos más jóvenes o más pequeños, disponemos de la información de las tesis doctorales leídas en la Universitat de Barcelona para el período 1968-1998 (y hasta 2002 para su departamento de geografía humana) y en la Universitat Autònoma de Barcelona para el período 1981-2002. De las 198 tesis presentadas en total, un 36,4 % fueron defendidas por mujeres (Cuadros 4, 5 y 6).⁶ Disponemos también de la relación de tesinas leídas en la Universitat Autònoma de Barcelona entre 1974 y 2001, un total de 140, de las cuales un 42,8 % habían sido realizadas por mujeres. Esta proporción relativamente alta de la participación de las mujeres en los primeros estadios de la investigación (tesinas o memorias de tercer ciclo), así como en la presentación de las tesis de doctorado, refleja probablemente los estímulos recibidos por parte de los departamentos de geografía durante un período de apertura de oportunidades durante las décadas de los años ochenta y noventa. Pero también aquí observamos una masculinización en los años más recientes, ya que, si tomamos, por ejemplo, los datos de las tesis leídas en el departamento de geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (la que por otra parte presentaba una mayor feminización de sus doctorados) y los examinamos presentándolos en dos períodos (Cuadro 6) observamos que se da un importante retroceso en los porcentajes de doctoras en los últimos años.

6. En el caso de la Universitat de Barcelona el 83 % de las tesis fueron dirigidas por un profesor (y en particular en su Departamento de Geografía Humana, donde durante el período 1992-2002, solamente una tesis fue dirigida por una profesora, lo que representaría el 3,1 % del total).

Cuadro 4
**Tesis de doctorado presentadas en los departamentos de geografía
 de la Universitat de Barcelona y la Universitat Autònoma
 de Barcelona**

	Hombres	Mujeres	Total	HM (%)	HH (%)	MH (%)	MM (%)
Tesis UB (1)	59(72)	23(28)	82	6(7)	53(65)	19(23)	4(5)
Tesis UB-F/R (2)	17(74)	6(26)	23	9(40)	8(35)	4(17)	2(8)
Tesis UB-H (3)	16(50)	16(50)	32	0	16(50)	15(46,9)	1(3,1)
Tesis UAB (4)	34(56)	27(44)	61	13(21)	21(34)	9(15)	18(30)
Total	126(63,6)	72(36,4)	198	28(14)	98(49)	47(24)	25(13)

(1) 1969-1991; (2) 1992-1998; (3) 1992-2002; (4) 1981-2002.

Elaboración propia a partir de publicaciones de estas universidades, de sus páginas web o del cuestionario enviado.

(HM: doctorando/directora; HH: doctorando/director; MH: doctoranda/director; MM: doctoranda/ directora)

Cuadro 5
**Tesis de doctorado presentadas en los departamentos de geografía
 de la Universitat de Barcelona por períodos.**

	Hombres (%)	Mujeres (%)	HD (%)	HH (%)	DH (%)	DD (%)
1969-1991	59(72)	23(28)	6(7)	53(65)	19(23)	4(5)
1992-1998	26(62)	16(38)	9(21)	17(41)	14(33)	2(5)
Totales	87(69)	39(31)	15(12)	70(56)	33(27)	6(5)

Fuente: Cuestionarios enviados a los departamentos de geografía, webs y publicaciones de estos departamentos.

(HD: doctorando/directora; DH: doctorando/director;

DH: doctoranda/director; DD: doctoranda/ directora)

Cuadro 6

Tesis de doctorado presentadas en el Departamento de Geografía
de la Universitat Autònoma de Barcelona por períodos

	Hombres (%)	Mujeres (%)	HD (%)	HH (%)	DH (%)	DD (%)
1981-1995	14(45)	17(55)	6(19)	8(26)	9(29)	8(26)
1996-2002	20(67)	10(33)	9(24)	13(43)	0	10(33)
Totales	34(56)	27(44)	13(21)	21(34)	9(15)	18(30)

Fuente: Cuestionarios enviados a los departamentos de Geografía, webs y publicaciones de estos departamentos.

(HD: doctorando/directora; DH: doctorando/director;

DH: doctorando/directo; DD: doctoranda/ directora)

¿Está incentivando la geografía profesional una masculinización de la disciplina?

En 1985, cuando llevamos a cabo nuestro primer estudio, la presencia de las mujeres en muchos departamentos de Geografía españoles era significativa, aunque se encontraban predominantemente en las categorías más bajas. La situación era prometedora en ese momento, especialmente en comparación con los departamentos de Geografía del mundo anglofono, pero también en relación con otras disciplinas más institucionalizadas en la universidad española. En líneas generales podríamos explicar esta situación por dos factores. Primero, por el rápido crecimiento de las universidades en los años setenta que facilitó la integración de las mujeres en un período en que estas eran casi mayoritarias entre el alumnado de geografía. Segundo, en ese momento, la especialidad en Geografía se restringía aún bastante al ámbito de la docencia tradicionalmente considerado más apropiado para mujeres, un sector en expansión en las décadas de los sesenta y setenta. Así, muchas de ellas fueron atraídas por la geografía y una parte consiguió entrar en los departamentos universitarios. En la segunda mitad de los ochenta y principios de los noventa, la LRU proporcionó al

personal interino la oportunidad de alcanzar plazas estables en las distintas categorías, aumentando las posibilidades de las geógrafas que se encontraban en los escalafones más bajos y en los que eran más numerosas.

Si bien, después de 15 años, la presencia de las mujeres en la geografía académica parece haber mejorado, es cierto que la tendencia de futuro no se presenta optimista. Por una parte, el porcentaje de mujeres entre el profesorado, en las categorías más altas, es equivalente a la media de su presencia en la geografía y el porcentaje de artículos firmados por geógrafas ha más que doblado en este período. Pero, por otra parte, algunos indicadores apuntan a una futura masculinización: la elevada ratio hombre:mujer entre las generaciones más jóvenes del profesorado universitario, el descenso entre las doctorandas y el escaso número de mujeres entre el alumnado así lo indican.

Una explicación plausible podría hallarse en el hecho de que la imagen de la geografía en España ha cambiado durante la década de los noventa: de una imagen tradicional y feminizada —ligada a la docencia como principal salida profesional—, se ha pasado a una imagen más masculina y técnica —ligada a un importante crecimiento de la práctica profesional fuera de la universidad y de la enseñanza en general. Las oportunidades de trabajo ligado a la escuela secundaria empezaron a escasear (en parte la docencia de la geografía ha ido siendo asumida por el profesorado de historia y en parte se ha ido relegando la presencia de la geografía en los programas docentes) mientras el número de licenciados y licenciadas en geografía estaba en expansión (a finales de los noventa, se graduaban 1.000 estudiantes al año); ello conllevó una fuerte necesidad de buscar nuevas salidas para el creciente número de Geógrafos y geógrafas que llegaba al mercado de trabajo (Albet *et al.*, 2001).

En el nuevo plan de estudios de la licenciatura de Geografía, establecido a principios de la década de los noventa, el peso de las asignaturas técnicas y, sobre todo, de las instrumentales,

creció de manera evidente si se compara con el plan de estudios más tradicional en el que predominaba la geografía regional y descriptiva. Esta transición fue bienvenida por los estudiantes tanto como por el profesorado más joven. Podríamos decir que, para muchos geógrafos y geógrafas españoles, la modernización de la disciplina les llegó de la mano de su profesionalización. En efecto, en España (y Cataluña y Andalucía tuvieron un papel de liderazgo) la geografía se constituyó como una profesión emergente en cuatro diferentes campos: la planificación de la ciudad y la ordenación del territorio, el medio ambiente, la cartografía y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) (Tarroja, 2000). Estas salidas profesionales representaron nuevas oportunidades para los licenciados y licenciadas, aunque se entró en una fuerte competición con otras especialidades. De esta manera, cada vez se pueden escuchar más voces pidiendo reforzar aquellos aspectos del plan de estudios en los que la geografía es más valorada y competitiva (Boletín, 2001). Asimismo, en el 2001 fue creado el Colegio de Geógrafos, bajo el impulso de asociaciones de profesionales de la geografía de diferentes comunidades autónomas, con el fin de promocionar la presencia de la geografía fuera de la universidad y de salvaguardar sus derechos profesionales en una sociedad altamente competitiva.⁷

Este nuevo entorno de la geografía no parece haber atraído a las mujeres en igual medida que en épocas precedentes, probablemente porque ha ido emergiendo una imagen y un marco de actividad más masculino, incluso a nivel de los departamentos. Es ampliamente conocido el hecho de que las

7. De todos modos, las perspectivas de la geografía profesional fuera de la docencia aparecen bastante vulnerables al estar excesivamente vinculada al sector público (Administración regional y local), en el que se encuentran empleados algo más del 70 % de los geógrafos y geógrafas profesionales en Cataluña, especialmente las mujeres (77,5 % ellas, 63,6 % ellos), y la tónica en el resto de España es muy similar (Tarroja, 2000; Pujol, 2003).

mujeres, en general, se sienten menos atraídas que los hombres por los campos técnicos (National Science Foundation, 1998). También parece que el desarrollo de los estudios de género en la geografía española se ha ido frenando y no ha avanzado de la forma que se preveía hace unos años (García-Ramón, 1988, 1989; Sabaté *et al.*, 1992). Debido a la presión por introducir asignaturas técnicas y aplicadas en los planes de estudio, cada vez ha sido más difícil incluir cursos especializados en género tanto a nivel de licenciatura como en el postgrado.⁸ Más aún, la perspectiva aplicada de la licenciatura ha mermado el interés por los nuevos debates teóricos (y de las asignaturas teóricas), en los cuales el género podía tener un papel importante, como ha sido el caso en el mundo anglófono. En España, hay dos grupos de investigación consolidados que trabajan desde el punto de vista del género en geografía —uno en Madrid y otro en Barcelona (Bellaterra), con fuertes relaciones con cuatro universidades más (Santiago, Valencia, Sevilla y La Coruña), y durante los últimos 20 años se han defendido 16 tesis doctorales (y al menos el doble de memorias de investigación de tercer ciclo) sobre temas de género y geografía (la mayoría en Barcelona). Pero el número de geógrafos y geógrafas involucrados en la investigación sobre estos temas se ha ido estancando ya que las jóvenes generaciones están más interesadas en los aspectos técnicos y aplicados de la geografía, con más posibilidades en el mercado de trabajo.

En conclusión, la imagen de la geografía actual es claramente más masculina que 15 años atrás. El próximo futuro

8. Según un estudio realizado en el marco de los proyectos I+D del Instituto de la Mujer, el curso 1994-1995 solamente se impartían en toda España tres asignaturas sobre género en Geografía en la UAB a nivel de licenciatura, 5,4 % del total de las asignaturas de esta perspectiva impartidas en todas las especialidades de las universidades españolas, cuatro asignaturas de tercer ciclo en Geografía también en la UAB (1,2 %), y en total 18 registros de docencia de género en Geografía, el 2,9 % (sumando asignaturas con parte del programa destinado a los estudios de género en geografía o extracurriculares), todas ellas en la UAB (Ortiz *et al.*, 1999).

puede traer cambios, pero no está claro el sentido que estos puedan tomar. Por un lado, y por primera vez en varias décadas, desde 2001 el número de estudiantes en Geografía ha decrecido en España (y aún más en Cataluña) debido a la disminución del índice sintético de fecundidad que en los últimos 20 años se ha mantenido entre un mínimo de 1,3 (1998) y un máximo de 1,5 (2000) hijos por mujer. Por otra parte, en diciembre de 2001 se aprobó la nueva Ley de Ordenación Universitaria —LOU— con toda una serie de regulaciones y reformas que han reforzado la centralización en detrimento de la autonomía de las universidades. La situación es, así, contraria a la que propició la ley anterior (LRU), que facilitaba la entrada de geógrafas locales en las posiciones docentes consolidadas, como ya hemos apuntado. Es muy pronto aún para evaluar su impacto, pero quizás, y afortunadamente, la reducción del número de estudiantes facilite su inserción en el mundo laboral. Pueden quedar libres nuevas plazas en la enseñanza secundaria al iniciarse la jubilación de las cohortes que se incorporaron en gran número durante las décadas de los setenta y ochenta. Este nuevo contexto puede provocar una menor rigidez (por el incremento de demanda en el mercado de trabajo) y un menor interés por los enfoques utilitaristas, incrementando aquellos más teóricos en los que los estudios de género pueden ofrecer una mayor aportación y abriendo un espacio a un nuevo tipo de geografía académica española en la que tenga cabida una geografía más crítica y de horizonte más amplio y, por tanto, con más sensibilidad para el enfoque de género.

Referencias bibliográficas

- ALBET, Abel y Maria Dolors GARCIA-RAMON (2001). «Geography in Spanish Universities: Old trends and new developments», *Geographies*, 2; pp. 88-99.

- Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (2001). Dosier sobre «La práctica de la Geografía», 31; pp. 137-191.
- BRINEGAR, Sarah J. (2001). «Female representation in the discipline of geography», *Journal of Geography in Higher Education*, 25(3); pp. 311-320.
- CIDE e Instituto de la Mujer (2001). *Las mujeres en el sistema educativo*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- GARCIA-RAMON, Maria Dolors (1989). «Geography and Gender in Spain: New Lines of Research and Teaching», *Journal of Geography in Higher Education*, 13(1); pp. 110-112.
- GARCIA-RAMON, Maria Dolors y Alba CABALLÉ (1998). «Situating Gender Geographies: A Bibliometric analysis», *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 89(2); pp. 210-216.
- GARCIA-RAMON, Maria Dolors; Margarita CASTAÑER y Núria CENTELLES (1988). «Women and Geography in Spanish Universities», *Professional Geographer*, 40(3); pp. 307-315.
- Institut Català de la Dona e IDESCAT (2001). *Les dones a Catalunya: dades estadístiques*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- IZQUIERDO, María José (ed.) (1999). *El sexism a la universitat. Estudi comparatiu del personal assalariat de les universitats públiques catalanes*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona & Comissions Obreres-Ensenyament.
- JOHNSTON, Ronald J. y E. V. BRACK (1983). «Appointment and promotion in the academic labour market: a preliminary survey of British Departments of Geography, 1933-1982», *Transactions of the IBG*, 8(1); pp. 100-111.
- MONK, Janice (1994). «Place Matters: Comparative International Perspectives on Feminist Geography», *Professional Geographer*, 3; pp. 277-288.
- ORTIZ, Teresa (et al.) (1999). *Universidad y feminismo en España (II). Situación de los estudios de las mujeres en los años 90*. Granada: Universidad de Granada, Col. Feminae.
- PUJOL, Hermínia (2003). «El perfil dels membres de la Societat Catalana de Geografia i de l'Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* 56; pp. 165-193.
- SABATÉ, Ana y Antoni TULLA (1992). «The Geography of Gender:

- The State of Art», en Joaquín Bosque-Maurel (*et al*). (eds.). *Geography in Spain (1970-1990)*. Madrid: Fundación Banco de Bilbao - Vizcaya; pp. 261-267.
- TARROJA, Àlex (2000). «La formación del geógrafo y su inserción profesional», *Butlletí de l'Associació de Geògrafs Professionals de Catalunya*, 38; pp. 5-10.